



Cuatro poemas

Por Aleqs Garrigóz



Ilustración: Luis Ángel Velázquez

ERAN OTROS TIEMPOS

No era lo mismo.
Nos develábamos juntos
recordando viejos chismes. Avivando
el fuego de nuestras entrañas con besos.

Podíamos llamarnos con un silencio,
caminábamos juntos hacia ningún lado
y siempre llegábamos a un hermoso lugar
que decorábamos más con las flores de nuestro abrazo.

Era diferente.
Éramos una sola masa.
Nos fundíamos como dos buenos metales en un crisol.
No andábamos como témpanos a la deriva
esperando alguna vez chocar uno con otro.

Ahora estamos inequívocamente separados
como dos montañas a las que se les ha agotado el oro.
Somos el terraplén erosionado.

Las viejas escaleras que corren juntas
pero para siempre inútiles.

PASADO IMPERFECTO

El pasado es una fiera
que aún te mira como por una rendija sin luz
esperando acecharte con sus fauces,
vuelta imposible monstruo.

Es una mancha oscura que a veces se tiñó de sangre.

Un grillete de vergüenza y culpa
que, a veces, embellece solo porque sí,
enamorándote de tu esclavitud.

Tiempo que parece imposible de conjugar
para la memoria que no aprende lecciones.

EL GATO

En su pelaje rutilan metales ignotos,
lascas de otro universo.
Su contoneo delata genes de fantasma. En los ojos
le brilla el entendimiento
con seres que la humanidad no verá.
Mas su alma es el misterio mayor.

Bajo el sol centellea cargándose de energía;
o levanta sus garras a la noche
para beber su leche negra.
Míralo con detenimiento
y acobarda.

Prodigio más bello de la casa,
ha relegado al amo a un rincón
desde donde sirve carne sangrante al que,
si no en este mundo en otro, es su amo altivo
pero fiel como sombra de luz.



LA LUZ DE LA NOCHE

La luz de la noche es más brillante.
¡Qué vulgaridad de seres se retuercen
bajo el sol como lombrices!

En la luz de la noche viene mejor
el destello del verso, el espasmo de un beso.
Porque es como un ungüento
que dulcifica y conforta,
manando desde esferas superiores.

La luz de la noche es pletórica en latencias:
la raíz se expande oculta,
el niño sueña con presencias muertas,
la luna despierta a los malvados y arrulla al núbil,
la marea revuelve sus entrañas por libertar sus tesoros.
Todo prepara en calma su ignota sinfonía.

Bajo ella germina la verdadera vida. 



Aleqs Garrigóz (Alejandro Garrigós Rojas) es poeta y periodista cultural. Autor de los poemarios *La promesa de un poeta* (Humo, 2005), *Páginas que caen* (La Rana, 2013) y *Los hermosos ausentes* (Los otros libros, 2016). Sus poemas han sido publicados en diversos medios impresos y virtuales nacionales, de América Latina y España.